

* pasquín (Del Ita. Pasquino, nombre de una estatua en Roma, en la cual solían fijarse los libelos o escritores satíricos) m. Escrito anónimo que se fija en sitio público, con expresiones satíricas contra el gobierno o contra una persona particular o corporación determinada (Diccionario de la Lengua Española, Real Academia 1970).

HOY, NO MAÑANA

El lunes 28 de abril, cinco compatriotas murieron en acciones de violencia. Mientras, seguía agonizando un estudiante en Temuco, tras la visita a esa ciudad del Capitán General.

Chile está desgarrado por un conflicto que atraviesa todas las esferas de nuestra sociedad. En las universidades, fábricas, hospitales, escuelas, campos y poblaciones se escucha el clamor de los que piden justicia, trabajo y pan. La Dictadura, por su parte, agudiza irresponsable y criminalmente las tensiones con el objeto de llevar a la oposición a la desesperanza o la claudicación.

Los Obispos han dicho recientemente que Chile se encuentra ante un grave dilema: Justicia o Violencia. Han propuesto, además, que el Gobierno modifique la Constitución como una manera de dar respuesta a los anhelos mayoritarios. En otras palabras, los Obispos no creen en 1989. Reconocen que el tiempo juega en contra de la reconciliación y la paz.

Es hora que las organizaciones civiles den con una propuesta de salida a la crisis nacional. Ella sólo puede ser el fruto del acuerdo entre todos los sectores democráticos que anhelan una salida para hoy, no para mañana.

PLATO DE FONDO CON LAS FFAA

Reportaje del Mes: La Renovación DC

sumario:

OCUPACION EN LAS "UES" *EL 1º DE MAYO** LAS GUERRAS DE REAGAN* * LECCIONES DE UN PARO* * OSORNO** EL CONGRESO UNIVERSITARIO* * EL FLACO ILUSTRADO* * 70 AÑOS DE SOLEDAD* * ZAPATAZOS*.

70 años de Soledad



Cada 76 años, más o menos, nos visita el cometa Halley marcando con su paso el ritmo de las generaciones. Los jóvenes de hoy no quisieron dejar de saludar y pedirle, de paso, un favor.

La noche del Jueves 10 de Abril, estando el cometa en su punto de máxima cercanía a la Tierra, la juventud salió a la Plaza Italia a gritarle: "amigo, llévatelo contigo". Se encontraron, sin embargo, con las balas de centenares de milicos pintarrajeados. La Plaza quedó desierta: sólo el cometa y los militares, compartiendo lo único que tienen en común: la soledad.

mármol

" El Napalm es para nosotros O.K., pero entregar un mensaje personal con un arma calibre 38 aparece como prohibido. Ahora ya no podemos elegir."

Robert Kupperman. Director de Ciencias y Tecnología del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales, refiriéndose a la necesidad de aceptar el asesinato como forma de lucha de las FFAA de los EEUU.

DEBEMOS TERMINAR
CON LOS VIEJOS DICTADORES
DE SIEMPRE...

HAY QUE DARLE
UNA OPORTUNIDAD A
LOS JOVENES
VALORES



Soberanía Popular y Movilización Social

Hemos sostenido que este año es vital en la lucha antidictatorial. Abril nos demostró que se ha iniciado un camino ascendente en la movilización popular. Los encuentros de el CONFECH, el Congreso de Pobladores, la Conferencia del CNT, son todos eventos que demuestran la mayor consistencia que viene alcanzando el movimiento popular. Sin duda, la lucha de los universitarios es la mayor prueba de la actitud resuelta con que el pueblo enfrenta 1986.

ASAMBLEA DE LA CIVILIDAD

En este camino se inscribe el evento de mayor aglutinación de fuerza social durante la Dictadura: la asamblea de la civilidad. El surgimiento de la demanda de Chile marca un hito en la capacidad de unir las demandas específicas de cada sector con una interpretación de toda la Nación, a través de la demanda democrática para hacer prevalecer en Chile el olvidado principio de Soberanía Popular.

De esta Asamblea y su Demanda de Chile surge un camino claro para recuperar la democracia. Será tarea de todos hacer que cada chileno conozca estos planteamientos y haga suya la Demanda de Chile.

El desafío mayor en las próximas semanas será la necesidad de construir un consenso nacional en torno a una fórmula de salida política que dé impulso definitivo al camino trazado por la Asamblea. Así lo han planteado el MAPU y la IC. Esta tarea es responsabilidad de las organizaciones sociales y políticas, pero sobre todo de estas últimas. Reivindicamos la soberanía del pueblo como único árbitro para sancionar la legitimidad de todo régimen que nos gobierne.

El Acuerdo Nacional fue una interesante propuesta de concertación política amplia que abordaba el tema de la salida política y colocaba en las medidas inmediatas elementos que dan factibilidad al término de la Dictadura. Con la aparición del Acuerdo Nacional se disipó definitivamente el falso dilema de Pinochet o el caos. Sin embargo, su origen excluyente del MAPU y del MDP y lo insuficiente de sus contenidos en lo que dice relación con la defensa de los intereses populares, más el intento sistemático de la derecha (particularmente del MUN) de no permitir que fuera instrumento para la movilización y el rechazo que le hizo Pinochet, colocan al Acuerdo en situación desmedrada y sin iniciativa política durante este año. Por ello, el MAPU, con su solicitud de ingreso, le coloca una prueba definitiva a su supervivencia. Con la respuesta que se le dé, se estará optando por:

- La inmovilización a que lo somete el MUN o, por el contrario, a su reactivación política.
- Una reglamentación de funcionamiento interno que por la vía de vetos consagra el poder de las minorías o, por

el contrario, la resolución democrática de sus diferencias.

- Su cualidad refractaria a los intereses y organizaciones populares o, por el contrario, una actitud integradora de la diversidad nacional, donde para nadie es un misterio, la izquierda no está plenamente representada.

Por la importancia que ha adquirido, nacional e internacionalmente, el Acuerdo Nacional, y para que no se frustre una nueva iniciativa democrática, el MAPU ha colocado el desafío. Con un Acuerdo Nacional activo, democrático, no excluyente e intérprete de los intereses populares habrán posibilidades de encontrar consensos en cuanto salida política. Si no es así, será otro el instrumento que el pueblo deba construir para lograr la concertación y en el cual se exprese un consenso respecto a la salida política a la crisis nacional.

MOVILIZACION Y PARO NACIONAL

Junto a este proceso de aglutinamiento de la fuerza social y construcción de un consenso en torno a una salida política, es indispensable un tercer elemento clave: la movilización social más extendida y decidida. Herramienta que el pueblo debe desarrollar sectorialmente y luego en forma nacional en torno a la demanda democrática. Así, el Paro Nacional se convierte en un horizonte posible y urgente para iniciar un proceso nacional de ingobernabilidad que busque la ilegitimidad del Gobierno e interpele a la FFAA para buscar una salida a la crisis nacional, que no es otra que el restablecimiento de la Soberanía Popular.

Hay dos planteamientos que unen al socialismo y a toda la izquierda chilena, y que le está dando el vigor necesario para expresarse como actor nacional.

Uno es el convencimiento de que la movilización popular es el método de lucha más eficaz para cercar a la Dictadura. Por ello el esfuerzo sistemático por aportar a las luchas estudiantiles, gremiales, sindicales y callejera. La búsqueda incansable de la unidad en la acción, donde se hace claro contra qué se lucha: la dictadura que es el obstáculo principal a las demandas populares.

El segundo planteamiento es revelar la Soberanía Popular como el único e insoslayable recurso democrático para colocar los términos de una salida política a la crisis nacional.

El conjunto del socialismo forma parte de estos acuerdos y como tal está llamado a jugar un papel de primera importancia.

Con esta convicción hecha política práctica, el socialismo y la izquierda demuestran su seriedad para aportar con fuerza y generosidad a la demanda de unidad que recorre a Chile.

Unidad que se hace cada día más urgente y necesaria. Unidad para luchar, pero también para construir.



Mayoría por los cambios:

¿MINORÍA EN LA DC?

"Creemos que la alternativa real, no sólo ideal, es estar con todos aquellos que se involucran en la construcción de una sociedad de carácter avanzado, donde el pueblo sea factor fundamental. Sueño histórico que estaba en los programas de Tomic y de Allende. Pienso que en eso no sólo está el MDP sino el conjunto de la izquierda y muchos demócratacristianos."

*José Sanfuentes, Sec. Gral. del MDP;
en una entrevista a APSI, 177.*

Si bien las declaraciones de José Sanfuentes que encabezan este artículo pueden resultar algo contradictorias con el actual cuadro de alianzas políticas en la oposición, y con la posición que en la práctica sustenta el propio PC, sirven para ilustrar la vigencia y la necesidad de conformar a nivel nacional una mayoría por los cambios, una unidad política y social del pueblo que logre terminar con la dictadura y restablecer la democracia con un proyecto de profundización de la misma.

El tema en sí, no es nuevo. Surgió en la Democracia Cristiana a fines de los sesenta, cuando Tomic postuló la tesis de que sin una unidad más amplia del pueblo en torno a las conquistas alcanzadas durante el gobierno de Frei, iba a resultar imposible consolidar lo ganado en la lucha por superar el capitalismo y la dependencia. Las tesis de Tomic no prosperaron ni por uno ni otro lado, y la perspectiva de una alianza con la izquierda para las elecciones de 1970 quedó definitivamente clausurada. Hoy, y en plena crisis nacional, el tema ha vuelto a cobrar importancia. No resulta extraño leer o escuchar declaraciones de los máximos dirigentes D.C. llamando a la unidad en la movilización, enfrentándose al régimen junto a la izquierda o con sectores de ella, conformando alianzas políticas donde la prioridad está puesta en la relación con las fuerzas del área socialista, como es el caso de la Alianza Democrática, o concertándose a nivel juvenil con radicales, mapucistas, humanistas y... comunistas, entre muchos otros.

Ante esto, el régimen ha invertido cientos de páginas y titulares acusando a la DC de promover la desobediencia, la ingobernabilidad y la violencia. Lo que más le duele al gobierno es, en efecto, escuchar del centro político un lenguaje de abierta movilización en su contra. Para la DC, la disposición con la que comenzó enfrentando este año 86, es más bien producto de una larga y conocida discusión en su interior, entre aquellos que ven al partido como una alternativa al capitalismo, y otros como la alternativa al marxismo. Las últimas elecciones de la Junta Nacional, realizadas el año pasado, parecieron darle la razón a los primeros, con un agregado. Y es que la Democracia Cristiana en el Chile de hoy no es alternativa por sí

sola, y que su dilema no es el marxismo o el capitalismo, sino la dictadura o la democracia.

D.C.: ¿DESOBEDECER?

En efecto, buena parte de la mayoría que en su oportunidad apoyó la candidatura de Gabriel Valdés, eligiéndolo como máximo representante del partido, pertenece a un segmento de dirigentes sociales demócratacristianos que desde hace varios años han venido asumiendo en la práctica un trabajo unitario con la izquierda, desarrollándolo en cada una de sus organizaciones. Sindicatistas, estudiantes universitarios, mujeres D.C. que al interior del partido no constituyen una tendencia —aunque en un



tiempo se les llamó "chascones", y todavía hoy conservan el apodo-, sino más bien una corriente de opinión cuya influencia es indudablemente mayor en las organizaciones de donde provienen que en el partido al cual pertenecen. Hablar de la D.C. con ellos es conocer también lo que piensan los otros miembros de la familia. Yerko Ljubetic, primer presidente de la reconquista Fech, es tal vez el dirigente D.C. que más énfasis ha puesto en el tema de la desobediencia civil y la ingobernabilidad en el propio terreno: la Universidad.

"Ya al interior de nuestra juventud, explica Ljubetic, a finales de la década del 70, entre otros elementos sobre los cuales trabajábamos para buscar una estrategia para el conjunto de movimiento estudiantil que pudiera tener algún tipo de repercusión en otros niveles de la vida nacional, estaba el de la desobediencia civil. Más que recoger elementos de orden doctrinario o ideológico para elaborar esta tesis, nos preocupamos de las experiencias concretas y reales de la movilización social. El hecho de que surgiera consenso al interior de la DC en torno al tema se debe al desplazamiento, por una parte, de las tesis más inmovilistas en la conducción partidaria tanto a nivel adulto como juvenil, y por otra; porque se produce una constatación general, que abarca a los distintos sectores y dirigentes del partido, del fracaso de aquellas estrategias que condicionaban el éxito de la oposición al surgimiento de una voluntad espontánea por parte de la dictadura".

Sin embargo, son conocidos los dolores de cabeza que el tema de la desobediencia —y muy particularmente el de la violencia— ha traído para el conjunto de la DC. Explicaciones que van y vienen cada vez que se producen enfrentamientos, desmentidos de supuestos acuerdos con el PC, dificultad para conciliar las acciones de movilización social con el diálogo que sostienen representantes del partido con la derecha menos dispuesta a condenar al gobierno, prohibición a participar en otras instancias como la Intransigencia Democrática, todas estas señales evidentes de las contradicciones que atraviesan al partido.

"En la Junta Nacional del año pasado, explica Ricardo Hormazábal, ex-presidente de la J.D.C. y actual presidente de la Confederación de Trabajadores Bancarios, nuestra discusión estaba referida a cuál es la mejor manera de terminar



con la dictadura, crear un régimen estable para Chile, y por último, que ese régimen democrático sea justo y solidario. La discusión sobre el rol que deben tener las otras fuerzas, es parte de la discusión de fondo, y cuando llegamos a ese terreno es cuando se producen diferencias de enfoque. Hoy, estamos desarrollando la política de la más amplia unidad nacional como camino para poner fin a la dictadura, darle estabilidad a la democracia y hacer que ésta sea justa y solidaria".

FALDAS Y SONRISAS

Sin duda, los que mejor han transitado ese camino son las mujeres y los jóvenes. Para Andrés Palma, actual presidente de la JDC, las causas de que así sea hay que buscarlas, al menos en los jóvenes, en el hecho de "no haber conocido ese período de disputas y fraccionamientos, el haberse formado bajo las duras condiciones de la dictadura". En el caso de las mujeres DC, ha sido fruto de un continuo aprendizaje.

"El régimen militar nos ha obligado a trabajar de una forma distinta a como lo hacíamos hasta el 73, explica María Rosas, encargada femenina de la Coordinadora Nacional Sindical. Personalmente, dice, hasta el año 78 tenía los mismos problemas que tiene hoy mucha gente, en términos de que primero estaba mi partido, y creía que no era posible conciliar con gente que pensaba distinto. Pero aprendí a fuerza de golpes y caídas. Creo que se ha ido generalizando ese

estilo, producto de las circunstancias".

Para Andrés Palma el problema de las formas abarca también el de las alianzas políticas. "Cuando planteamos que es necesario renovar los estilos de vida en Chile, dice, lo que queremos es plantearnos una revolución de determinadas prácticas y actitudes inclusive cotidianas. Significa dejar de ser ideologistas. Entendemos que la política es una práctica y no la aplicación de determinado conjunto de ideas en la esfera de las relaciones de poder. Y justamente por nuestra inspiración cristiana, los medios que empleamos son la construcción del fin: no hay disociaciones".

Pero sí muchas dificultades, agregamos nosotros. El problema de los medios a emplear se ha convertido, paradójicamente, en el fin de cualquier discusión que en torno al problema de la unidad y la concertación realiza la oposición.

"El gran aporte a la recuperación democrática dice al respecto Ljubetic, no lo van a hacer ni los encapuchados metralleta en mano, ni aquellos que entienden la política como un comunicado de una oficina céntrica a otra oficina céntrica. De esas dos puntas, hay una amplia gama de posibilidades que pueden ser relacionadas entre sí para construir una alternativa común. Debe haber una evolución que involucre a quienes plantean la tesis de la rebelión popular. Desde el punto de vista de la ingobernabilidad y la desobediencia tiene que desarrollarse una visión mucho más realista del problema de la auto-defensa. El ir



estableciendo los límites entre lo que es una auto-defensa en la cual se privilegia la movilización, donde el énfasis se pone en el carácter político, pero además se resguarda la seguridad de aquellos que se están expresando, a través de formas por lo demás que son y deben ser masivas y no producto de destacamentos militares de vanguardia, es una reflexión que cada vez se está haciendo con mayor fuerza en los sectores sociales”.

Para Palma, en cambio, el problema radica en la disposición: —La cuestión no es si nos apalean o no nos apalean; lo que nos separa a muchos es si estamos dispuestos a apalear o no. Para el sistema es mucho más funcional una protesta con barricadas y piedras a que, por ejemplo se convoque a ver el Halley en la plaza, dice.

“Debería hacerse un llamado a la sonrisa, continúa Palma; yo creo que eso liquida a la represión, aunque uno se va a ir de palos igual. Hay que sacar a la represión de su propia cancha, que fue lo que sucedió en las primeras protestas, que eran fiestas donde la gente cantaba alrededor de las fogatas, hasta que para el gobierno se hizo insostenible que la gente bailara e hiciera fiestas en las calles. Hoy, la barricada no suma; resta”.

Malentendido o no, lo cierto es que se tiende a ligar automáticamente los actos de desobediencia con la violencia tipo Frente Manuel Rodríguez, como si los primeros formaran parte de una graduación al interior de un mismo esquema: el violento. El bombardeo informativo del régimen, acusando de “propiciadores y encubridores del terrorismo” a muchos de los actos de oposición en donde a la DC le cabe una activa partici-

pación, ha dado origen, como acierta a decir Ljubetic, a “una de las frases más lamentables que ha visto nacer la política chilena: la de que hay que condenar la violencia venga de donde venga”. Dentro de la propia DC, y entre sus dirigentes más decididos al impulso de la estrategia de ingobernabilidad, la frase ha restado conciencias.

“Antes de que surgiera el FPMR, explica Hormazábal, era claro en Chile que el monopolio de la violencia lo tenía el régimen. Cada vez que explotaba una bomba o había un asesinato, los chilenos decían: “con qué nos van a salir ahora”. Y de pronto nos fuimos encontrando que en el asesinato de Carol Urzúa no habían sido ellos como si lo habían sido en otros casos anteriores. Entonces, es desmovilizador cuando en el seno de las organizaciones populares tenemos que esperar 48 horas para saber si el que puso la bomba o mató a alguien es un hombre de izquierda o un sicario del régimen. Se abre la duda y la inquietud en el seno del movimiento popular, y sabemos que cada vez que se transforma la lucha de masas en acción elitista de formas de terrorismo se produce dispersión y deterioro de esa lucha. En este sentido, el FPMR es un aliado objetivo del régimen”.

RENOVARSE, ALIARSE

Si de la movilización se trata, lo lógico es preguntarse si acaso las conversaciones de la DC con la derecha propiciadas al amparo del Acuerdo Nacional no conllevan también la confusión al interior del movimiento popular, fraccionándolo y dispersándolo de sus verdaderos objetivos.

“Sustancialmente, responde Hormazábal, la política de la DC ha sido correcta en relación a los objetivos perseguidos, lo cual no implica que no hayan habido señales equívocas en algún momento. Eso es claro, pero han sido muy específicamente ubicados en el tiempo y superados en su desarrollo con una riqueza mucho mayor. No quisiera responsabilizar exclusivamente al PC de sus exclusiones, pero no hay duda que su política de legitimar todas las vías lo sitúa casi sin aliados. La DC está objetiva y realmente por una convocatoria lo más unitaria posible, y también creciente en términos de las concordancias y en torno a las estrategias comunes. Ahí es donde se nos produce la dificultad con

el PC. Sabemos que en el terreno de las organizaciones sociales nuestro gran aporte es entendernos con todos, sin distinciones de tipo político partidario, para los propósitos que esa organización como tal persigue. Más allá de la concertación política, hay que concertarse socialmente”.

Ejemplo de lo anterior, es el movimiento de Mujeres Por la Vida. Nacido el año 83, en el marco de las protestas nacionales, María Rosas cuenta que en sus inicios y al interior mismo de la DC “hubo mucho recelo y temor al trabajo unitario, más aún cuando se enteraron de la correlación que existía; pero hicieron un voto de confianza. Claro que no nos estimularon, sino que trataron de presionarnos sutilmente para retirarnos. Cuando las cosas se dieron como habíamos planificado, el 8 de marzo, el Cautopolicán, las salidas a la calle con un estilo distinto, no sólo han tenido confianza, sino que a nivel de partido trabajamos sin presión interna, y con apoyo de la Directiva Nacional. Se nos acepta y somos un referente”.

El sectarismo en la DC, como en los otros partidos, parece ser tan viejo como los propios partidos. Así como el ejemplo de Mujeres por la Vida ilustra los esfuerzos que realizan los militantes por superar las diferencias en las organizaciones sociales aún en contra de las posiciones primarias en sus partidos, el caso de la juventud DC se inscribe asimismo en esta perspectiva de renovación.

“Durante mucho tiempo, explica Andrés Palma, la JDC fue la repetición de los esquemas del partido. Hoy, se ha superado el trauma que significó la ruptura que dio origen al MAPU y a la IC, cuando sectores que debían ser renovados, tuvieron una práctica más bien divisora. Ese temor está superado. Ellos ven que estamos buscando relacionarnos con todo el mundo en vistas a construir mejores unidades. Este intento es visto con esperanza al interior del partido, porque es retomar una práctica que se tenía cuando la DC era la Falange Nacional, antes de convertirse en el partido más grande de Chile; cuestión que fue posible gracias a una práctica política de mayorías, no sectaria”.

Esa práctica ha debido recorrer sin duda un largo camino desde que Rado-miro Tomic planteara el tema de la unidad social y política del pueblo. Tanto la DC como la izquierda levantaron entonces proyectos excluyentes respec-

El Congreso del CONFECH

*Ricardo Brodsky
Miembro del Comité Preparatorio
del II Congreso de Estudiantes*

De no mediar imprevistos, los días 22, 23, 24 y 25 de mayo debería realizarse en Santiago el Segundo Congreso Nacional Estudiantil, organizado por el Consejo de Federaciones Estudiantiles de Chile, CONFECH. En el primero de estos eventos, efectuado en Valparaíso en octubre de 1984, se acordó constituir el CONFECH tras una ardua discusión entre quienes pensaban que debía crearse en esa fecha una Confederación Estudiantil y quienes sostuvimos la necesidad de primero recuperar y reconstruir las federaciones más importantes, en particular la FEUC y la FEUTE, antes de dar pasos orgánicos mayores. Finalmente se logró una resolución de consenso en torno a la segunda proposición.

Hoy, cuando el movimiento estudiantil ha sido capaz de recuperar todas las federaciones universitarias del país, organizando a más de cien mil estudiantes en instancias democráticas de participación y alzándose como una voz potente en la movilización social, corresponde sin lugar a dudas realizar este Segundo Congreso para perfeccionar la organización nacional de los estudiantes y desarrollar un marco de acuerdos que fortalezcan la unidad y la movilización estudiantil.

En el Congreso participarán cerca de 500 delegados, todos ellos dirigentes estudiantiles de centros de alumnos y federaciones; es decir, se buscará que el Congreso refleje fielmente la representatividad real de cada sector, impidiendo que por el uso de mecanismos ad-hoc, esta representatividad se altere sustancialmente o que queden excluidos sectores de derecha que aunque minoritarios y más pasivos, son también parte del movimiento estudiantil organizado.

Entre los temas de discusión, probablemente los que más llamen la atención sean los que dicen relación, por una parte, con la estructura orgánica del CONFECH y los eventuales nuevos pasos que deberían darse y, por otro lado, los que se refieren a la movilización, objetivos y estrategia de lucha para este año.

CONSOLIDAR EL CONFECH

Todos desean el fortalecimiento de la organización estudiantil. Sin embargo, ¿en qué podría traducirse esto? Para algunos la respuesta es convertir al CONFECH en Confederación; esto es, subordinar las federaciones a una organización nacional única de los estudiantes, con una dirección unitaria, capaz de representar al movimiento estudiantil ante las instancias nacionales e internacionales y de dirigir sus luchas.

Tal respuesta, siendo atractiva por lo simple, elude sin embargo el diagnóstico más real del movimiento estudiantil y resuelve en una propuesta orgánica un problema que es fundamentalmente político.

En efecto, basta recorrer el país o conocer de cerca la realidad de las federaciones estudiantiles para darse cuenta que a pesar de los grandes avances— la situación dista mucho de ser ideal. En el norte, desde hace dos años está disuelta la Federación de la Universidad del Norte; en Iquique, expulsada la directiva de la U. Arturo Prat; en Santiago; en la UTE todos los dirigentes están expulsados. En Concepción, tras la exitosa batalla contra Cléricus, la FEC entra en una fase de necesaria consolidación como organización estudiantil, lo mismo que

deben hacer muchas otras federaciones que no han vivido un proceso de construcción desde abajo y que por lo mismo carecen muchas veces de la fortaleza para enfrentar la represión. En fin, nadie sabe mejor que los propios dirigentes estudiantiles lo mucho que falta todavía para consolidar el movimiento, dándole bases sólidas.

Imponer una estructura de Confederación tendría en esta fase un efecto negativo, puesto que tendería naturalmente a debilitar a la Federación. A nuestro juicio, el movimiento estudiantil debe concentrar su esfuerzo orgánico en consolidar las federaciones, asumiendo el hecho que una buena parte de estas no tienen centros de alumnos suficientemente activos en la base, carece de dinámicas significativas de participación en las escuelas y cursos, de expresiones culturales propias, etc. Esto, por cierto, no implica abandonar la tarea de la concertación nacional del estudiantado sino que implica precisar los objetivos de dicha concertación, dándole un curso racional, acorde con la realidad y útil al desarrollo y fortalecimiento del movimiento en su conjunto.

Afirmamos entonces la necesidad que el Congreso profundice en la línea acordada en Valparaíso perfeccionando la estructura del Consejo de Federaciones.

ACUERDO POLITICO

Como se ha dicho, ningún acuerdo orgánico podrá resolver los problemas que se eludan políticamente. De allí que sea prioritario profundizar en los acuerdos y consensos que hasta la fecha ha construido el movimiento estudiantil.

A nuestro juicio, la clave del movi-

miento estudiantil está en saber combinar la movilización y lucha abierta con la consolidación y fortalecimiento de sus organizaciones.

Los desafíos no son menores: el control de las universidades a través del sistema de Rectores-Delegados, a pesar de su evidente crisis, sigue siendo la tónica dominante de la política universitaria de la Dictadura. Los débiles procesos de participación académica chocan rápida e irremediamente contra las aprehensiones de los celosos guardianes de la "seguridad nacional" destacados en las universidades.

Académicos, estudiantes y funcionarios, y la opinión pública en general, coinciden en la necesidad de recuperar las universidades. Por otro lado, en su interior existe un movimiento real que hace pensar que ello es posible, a pesar de las dificultades.

Estas se derivan, además de la política, tácticas del gobierno e interventores, de las propias debilidades del movimiento estudiantil. Hay un problema central de consistencia: es la hora de asumir globalmente en todo Chile y siguiendo el ejemplo de la FECH, el principal problema de las universidades: la existencia de los Rectores Delegados y el cautiverio de las universidades. A la estrategia de desobediencia e ingobernabilidad ya definida por el movimiento estudiantil hay que agregar una alta valoración de la concertación que se deduce de la experiencia de Concepción y también la idea que la Intervención es un problema de política general y que por lo tanto la lucha por la autonomía universitaria debe darse apuntando hacia el régimen y no hacia cada rector en particular. Las estructuras del CONFECU, y en particular el Congreso, deben ponerse en función de esta tarea: salvar a la universidad de la crisis rescatando su autonomía y democracia.

PARO NACIONAL UNIVERSITARIO

He allí la iniciativa principal en torno a la cual deben ordenarse los esfuerzos del movimiento estudiantil: concertación con académicos, constitución de comités de defensa de la universidad, movilizaciones parciales que eduquen y se conviertan en verdaderos ensayos del paro activo prolongado.

El paro es el momento culminante de la ingobernabilidad de la universidad para los rectores-delegados. Sin embargo, no es sinónimo de caos. Por el contrario,

el paro debe ir acompañado de un proceso de amplia participación y discusión en torno a los cambios que se reclaman para la Universidad: el paro debe servir para realizar Convenciones, reunir el claustro Pleno, discutir alternativas a los programas de estudio realizando clases con los profesores exonerados o con los que apoyan el movimiento. Es decir, se trata de un paro ac-

tivo de toda la comunidad universitaria, que se produce por la movilización consciente de la mayoría y no por la acción represiva en los alrededores de las escuelas, que combina momentos de lucha más directa como tomas y marchas con objetivos limitados y precisos, con momentos de discusión y construcción de la universidad libre y digna que queremos. 

opinión

UN ACUERDO DE TRASCENDENCIA



Eduardo Arrieta
Secretario Juvenil
M.A.P.U.

Durante estos 12 largos y duros años de lucha para conquistar la democracia, la juventud chilena se ha ganado un puesto insustituible, tanto por su aporte sustantivo a las grandes movilizaciones nacionales tendientes a hacer ingobernable el país a la Dictadura, como por su decidida voluntad de avanzar y concretar la tan ansiada unidad social y política del pueblo chileno, que permitirá dar pasos crecientes para el pronto restablecimiento de un régimen democrático.

Esta voluntad unitaria se ha plasmado, de manera efectiva a nivel de las organizaciones sociales, en las Federaciones Universitarias (permitiendo la democratización de todas ellas), en el trabajo conjunto de los secundarios en la PRO-FESES, y últimamente a nivel político en la creación y consolidación de la Mesa de Concertación Política Juvenil donde se encuentran representadas 12 Juventudes políticas del más amplio espectro. Dicha Mesa, luego de un año de funcionamiento, arribó en el mes de marzo a un documento de consenso —Manifiesto a la juventud chilena— que contiene tres puntos fundamentales: el primero, dice relación con las mínimas bases comunes contempladas para una futura democracia, reconociendo la "soberanía popular como única fuente de legitimidad de ejercicio del poder político, la alternancia en el poder, el acatamiento por parte de las minorías de las decisiones de la mayoría y el respeto por las primeras, y por último, el respeto irrestricto de los Derechos Humanos", en un segundo momento reconoce la necesaria e impostergable movilización social de mayorías como camino efectivo para el retorno en el más breve plazo a un régimen democrático, comprometiendo en ello su más decidida voluntad, descartando de plano la negociación con Pinochet y la militarización de la política. Por último, señala las tareas urgentes para este período que son, junto con incrementar la lucha de mayoría, apoyar el fortalecimiento de las organizaciones sociales juveniles (universitaria y secundaria) y avanzar en la creación de una organización poblacional única para permitir su rearticulación y protagonismo como actor social central en la lucha democrática.

Se observa así que el documento entregado por estas juventudes presenta bases sustanciales de acuerdo opositor, destacando que es posible lograr acuerdos reales entre las distintas fuerzas democráticas cuando se tiene verdadera voluntad y se está dispuesto a ser generoso en este camino, aceptando postergar los intereses particulares para responder a los anhelos de todo un pueblo.

Hoy, la juventud, en conjunto con otros sectores sociales como los trabajadores y las mujeres, abre un camino de encuentro que posibilita avances unitarios en el país; ello lo hace sin las ataduras de un pasado histórico de enfrentamientos ideológicos, para pensar libremente en la búsqueda de amplios consensos, respondiendo al grito unánime de un pueblo que no resiste más.

Esta juventud que quiere soñar, vivir plenamente, conocer la democracia y construirla, da hoy un paso fundamental: ella señala que la unidad es posible. La respuesta del país no puede seguir tardando.

¿Qué Paro Va?

Escribe: Equipo ALAMONEDA

Moros y cristianos han adherido, en los últimos meses, a la idea de convocar a un gran Paro Nacional en una fecha próxima. Si bien es claro que nuestro Paro será "Hecho en Chile", ALAMONEDA considera que no deja de ser aleccionador el estudiar lo que otros pueblos han hecho y aprendido en materia de Paros y Huelgas Generales.

En junio de 1973, el Presidente de Uruguay, Bordaberry, en conjunto con las FF.AA., dieron un Golpe de Estado. En aquel momento, la Convención Nacional de Trabajadores del Uruguay, llevó a la práctica un acuerdo estatutario del Congreso de Unificación Sindical, que había dictaminado la Huelga General como respuesta ante cualquier eventual intentona golpista. Tras de 15 días de paralización total del país, se levantó la Huelga que, finalmente, resultó en una grave derrota para el movimiento popular y democrático.

A analizar esta experiencia, se ha dedicado un grupo de compañeros, que han logrado conversar con los actores de aquella epopeya popular, y que, además, han acumulado una vasta cantidad de antecedentes escritos y orales, así como los balances que, en su momento, se hicieron del desempeño y resultado de la Huelga General. ALAMONEDA pudo conversar con ellos para transmitir a nuestros lectores lo que, a su juicio, son las principales lecciones y puntos de interés que la experiencia pasada de Uruguay deja para la experiencia presente de Chile.

¿UN PARO PARA QUE COSA?

El punto de partida, a juicio de nuestros entrevistados, no puede ser otro que el definir, con gran nitidez y concreción, el objetivo político del Paro. "Un problema es el de la demanda que se le presenta a la dictadura; por ejemplo, en el caso Chileno, el Pliego o Demanda de Chile que va a salir de la Asamblea Nacional de la Civilidad. Pero otra cosa, bien distinta, es saber qué es lo que se espera o desea políticamente: ¿Botar a la dictadura con el Paro? ¿Obligar

a los militares a negociar? ¿Acumular en los niveles de organización y movilización del pueblo? El objetivo político es clave: debe ser claro, concreto, y COMPARTIDO POR TODOS LOS SECTORES, porque de lo contrario, no se tiene UN Paro sino que varios Paros en uno".

LAS CONDICIONES MATERIALES DEL PUEBLO

El tipo de Paro que se haga no puede desconocer algunos elementos muy concretos de la vida cotidiana de la mayoría de la población. "El pueblo vive menos que al día en todo lo que es alimentación, energía eléctrica, salud, agua potable. Juntar alimentos para tres días es probable; hacerlo para siete días, es posible; pero pensar en garantizar la alimentación por diez o quince días, simplemente es cosa de locos".

Por otra parte, "aquí se va a probar al máximo el espíritu y la voluntad real de solidaridad al interior del pueblo. El hambre, la cesantía, la insuficiencia organizativa del mundo popular, ponen límites reales a esa voluntad solidaria".

Un problema que no es menor es el del precario "equipamiento" de la mayoría de la población: "Los almacenes, por citar un solo caso, cuentan con un muy pequeño stock de alimentos en bodega, casi solamente lo que está en los estantes."

CON LOS MILICOS EN EL LIVING

La experiencia de Uruguay, y la nuestra del Paro de Octubre de 1984 y de varias protestas, nos indican que las comunicaciones son un factor clave, de la mayor importancia. "No sólo porque

permite organizar la actitud de la población día a día, sino por el efecto psicológico que produce el sentirse solos, sin saber si en la otra población el Paro sigue o si se quebró, si los dirigentes están libres o presos, y así con otras cosas."

A juicio de nuestros entrevistados, la dictadura combinará la clausura, la censura, y el uso de los medios de comunicación de masas, para implementar una verdadera guerra de contrainformación, para, en definitiva, "meternos al régimen en cada casa." Consultados sobre la experiencia de circuitos alternativos de comunicación durante el último Estado de Sitio, nuestros entrevistados opinaron que "se mostraron graves insuficiencias, y eso que no se trataba de un momento de ofensiva popular, sino de una situación de defensiva."

¿CADA UNO EN SU CASA?

A juicio de este grupo de compañeros, la imagen que algunos sectores están promoviendo, de un Paro donde nadie salga de sus casas, constituye un grave error. "Todo lo contrario —nos dicen con énfasis—, durante el Paro se debe mantener en movimiento la energía de la población. Sólo en esas condiciones se alimenta la mística y los contenidos del Paro, se refuerza la solidaridad y el compromiso, así como la disciplina colectiva." El problema radica en la organización de la vida cotidiana: "si los niños no van al Colegio, ¿qué hacen? Si los obreros no trabajan, ¿qué hacen? Si el Paro consiste en que la población se quede quieta, seremos patos sentados, a merced de lo que la dictadura quiera hacer en el momento en que lo desee."

Pero este esfuerzo por organizar, durante tres o siete días la vida cotidiana

de 12 millones de personas, sobrepasa a cualquier centro o instancia que organice las cosas nacionalmente. "Aquí la organización de base tiene un papel absolutamente insustituible, pues deberá conformar, de hecho, un verdadero gobierno paralelo durante la duración del Paro, sobre el cimiento de sus propios recursos, su propia inteligencia, su propia imaginación creativa, su propia trayectoria y legitimidad."

LA ACTITUD DEL REGIMEN

La experiencia uruguaya, la de otros países, y la misma chilena, indican que los gobiernos y las dictaduras generalmente combinan dos elementos en su respuesta a un Paro o a una Huelga General.

"Los primeros días habrá que esperar que el régimen difunda y magnifique una imagen de caos total. Culpando a "los terroristas", recurrirá a la represión directa, al corte de la energía eléctrica, del agua, de las Postas, de las fuentes de alimentos. Todo ello tiene —es la experiencia nuestra y la de otros pueblos— un efecto psicológico importante sobre grandes capas de la población."

"Paralelamente, la maniobra de contrainformación va a ser en grande. Que nadie se extrañe si el régimen, en medio del "caos total", aparece con una actitud conciliadora, respetable, abierta al diálogo, dispuesta a "soluciones" razonables, dirigiéndose esencialmente a sectores sociales específicos."

En resumen, el gobierno primero promueve la imagen de caos total, y luego se ofrece a resolverlo razonablemente; primero angustia y desesperación, luego conciliación, todo con el objetivo de "dividir para reinar".

SABER TERMINAR EL PARO

Los Paros que fracasan son aquellos "que se desgranán de a poco; eso es fatal. Tan importante como saber cuándo iniciar un Paro, es saber cuándo terminarlo. La idea de un Paro "indefinido" es la peor de las ocurrencias: el Paro debe terminar en el momento mismo en que se han logrado los objetivos políticos para los cuales se convocó."

En el caso chileno, y a la luz de otras experiencias, "si lo que se desea es botar a Pinochet de un viaje, un Paro de tres o siete días no es suficiente, y lo más probable es que, de a poco, se nos desgrane el choclo".

Por el contrario, "si de lo que se trata es de pegarse saltos grandes en acumulación de fuerza popular, saltos en la organización y movilización del pueblo, entonces el problema no es de cuántos días, sino de determinar cuáles son los avances claros y concretos que se esperan. Cuando esos objetivos se hayan dado, entonces se levanta el Paro."

UN LLAMADO

A modo de resumen, nuestros entrevistados nos dicen: "Para que el Paro sea exitoso se requiere prepararlo y prepa-

rarlo bien, arriba y abajo, en Santiago y en provincias. Las causas de cualquier fracaso las vamos a encontrar en una insuficiente preparación; por el contrario, el Paro será un éxito si sabemos: Primero, para qué paramos; segundo, en qué estado se encuentran nuestras fuerzas relativamente a las fuerzas de la dictadura; tercero, cuáles son nuestros flancos débiles, para protegerlos; cuarto, qué debe de hacer cada ciudadano de Chile durante cada minuto de este movimiento; quinto, cuándo y cómo dar por concluido el Paro." ●

el que afloja pierde



Las FFAA Aquellas Desconocidas

Por décadas, civiles y militares han estado separados, despreciándose mutuamente, viviendo países distintos. Hoy, cuando parece evidente el hecho que las FFAA constituyen la clave de la situación política, y cuando todas las demandas empiezan a dirigirse a los uniformados, ALAMONEDA ha querido adentrarse en el tema, conscientes que éste es quizás el más ignorado por la oposición.

Conversamos con un grupo de profesionales que prefirieron no identificarse y que durante varios años han estudiado la situación de las FFAA, sin prejuicios ni complejos, sin caer en la trampa de pensar el mundo militar con la lógica y valores del mundo civil. La utilidad de este PLATO DE FONDO lo juzgarán los lectores.



P:- ¿Cuál es la situación de las FFAA desde el punto de vista de su equipamiento, y preparación militar?

R:- Es posible que nunca antes las FFAA chilenas hayan tenido el nivel de preparación y equipamiento que algunas publicaciones especializadas les suponen hoy día. Quizás, si se piensa en los medios, bastante avanzados para la época y el continente, que pusieron en juego durante la guerra de 1879, pudiera establecerse un punto de comparación.

Entre 1938 y 1973 las FF.AA. chilenas tuvieron el desarrollo material que les fue posible conseguir en un marco de asignación de los recursos que, más que restrictivo, no reconocía allí —en la cosa militar— una prioridad.

Sin embargo, en medio de una pobreza franciscana, que la gente contemplaba con no poca sorna, percibida con rabia por los militares, estos cumplieron con un mínimo indispensable: mantuvieron un alto nivel de instrucción de sus cuadros. Había oficiales de artillería que, como mucho, habían disparado diez veces un cañón (tanto por el precio de las balas, como porque al decimoprimer tiro el recalentamiento de los metales podía fundir la preciosa pieza), pero —estando altamente situados dentro del sistema de calificaciones militares— salían a perfeccionarse al extranjero y aprendían las técnicas más modernas. No es de interés, por ahora, buscar aquí la causa de las frustraciones de los militares. Lo que importa es que, a pesar de la falta de material, la formación y la instrucción de los oficiales podía llegar

a ser de gran calidad. Un ejemplo de esta afirmación estaba en dos resultados visibles, para quien quisiera verlos, de la existencia de personal mejor calificado que sus medios materiales: el genuino reconocimiento de terceros a los institutos militares nativos y la calidad y modernidad de la administración interna de las FF.AA. En 1960, nadie seleccionaba, entrenaba y calificaba a su personal mejor que los militares. Desde el punto de vista de un administrador formado en Chicago habrían sido calificados, sin duda, como muy eficientes.

Esta especialización de buena calidad no sólo estaba referida a los asuntos popularmente entendidos como castrenses. Entre los ingenieros militares había ya especialistas en energía nuclear, expertos electrónicos, químicos, individuos capaces de concebir y diseñar armamento, etc. Eran, como casi siempre lo fueron, el aparato del Estado más moderno y, por lo mismo, el más susceptible de volver a modernizar.

Esta realidad no fue nunca bien percibida por el resto del país. El sistema político le asignaba roles más simbólicos, rituales, bastante divorciados de una firme creencia militar, consistente en suponerle viables al país hipótesis de guerra exterior.

Pero, en fin, volviendo al tema:

Si se omite el importante punto de la cantidad, y concentrados sólo en medios convencionales, la principal diferencia entre los equipos con los que cuentan hoy día nuestros militares y aquellos disponibles en un país desarrollado, tie-

ne más que ver con los "accesorios" que con los medios mismos. La diferencia está en los sistemas electrónicos de puntería, en los de detección, de guía, etc. Exocet tienen casi todos. Un sistema de guía del cohete no. Entonces, esta sería la primera novedad de hoy; aparentemente, las FF.AA. chilenas se encuentran mejor armadas que nunca antes.

ENMIENDA KENNEDY E INDUSTRIA BELICA

P: ¿Las FF.AA. chilenas se definen en función de las hipótesis de guerra externas o de las internas?

R.- No se puede negar que durante un período, previo a la consolidación del régimen, se dedicaron en masa a castigar al país de la manera que todos conocemos. A partir de la consolidación, percibida por ellos como el momento en que dejó de existir la amenaza interna (alrededor de 1975), la tarea represiva se especializó y la mayoría del personal volvió a sus tareas específicas. Este sería también el momento del rearme y asimilación de una nueva tecnología militar. Sin duda, aquel rearme se hizo para la eventualidad de una guerra exterior y no para la represión. Ahora, con esta misma lógica, y a medida que se estabiliza la frontera y se acerca 1989, puede que otra vez la masa de las FF.AA. se vea comprometida en tareas parapolíticas. No es que en estos años no lo hayan estado, ni la respuesta que estamos dando excluye otra verdad: miembros de las FF.AA. han sido, institucionalmente



hablando, el personal político del régimen.

P.- ¿Qué ha significado la enmienda Kennedy?

R.- La enmienda Kennedy no sirvió para nada. Esto no es raro, puesto que caben pocas dudas que aquella tuvo y tiene un objetivo político y no militar. Sin embargo, ha tenido consecuencias: la separación de las FF.AA. chilenas de la pedagogía militar norteamericana. Los militares ya no van a EE.UU. a hacer los cursos de Comando y Estado Mayor. Este hecho nos parece de la mayor importancia, porque puede haber conducido a una especie de autarquía doctrinaria. Claro, fuera de lo imaginativa que pueda parecer tal afirmación, por ahora no tiene mucha base empírica. Pero pronto lo sabremos: la nueva política norteamericana de maltratar al general Pinochet no tiene destino alguno si no encuentra interlocutor en algún oficial bien ubicado.

Por otra parte, la enmienda obligó a buscar nuevos proveedores, menos sinistros de lo que se dice y menos incómodos que aquellos que junto a un avión arriendan dos pilotos para enseñar su funcionamiento.

Ahora, los costos del mercado negro de armas y la propia necesidad militar

de reducir la dependencia, dinamizó en el país una industria que existía —mejor o peor— desde el siglo anterior: la de explosivos y armamentos.

P.- ¿Qué dimensión tiene realmente la industria bélica?

R.- Los hechos son los siguientes: se produce en Chile casi toda la munición que se necesita, incluidas las célebres bombas de racimo y toda una generación de parientes —en apariencia muy sofisticadas— recientemente exhibidas en Santiago; se producen una variedad de armas de difícil especificación (largas, cortas, automáticas, etc.); diversos tipos de blindajes, algunos en forma de carrocería de vehículos, que sugieren la existencia de una metalurgia de alto rendimiento; sistemas electrónicos de detección, orientación y guía; barcasas de desembarco; rompehielos; eventualmente submarinos, fragatas misileras; aviones de entrenamiento; un alto porcentaje de las piezas y partes de repuesto del material importado; armas químicas; la totalidad del equipo individual de combate de un soldado, etc.

Vale la pena retener dos cosas en torno a este asunto: primero, con diversos grados de eficiencia, parece que las FF.AA. chilenas han llegado a ser autosuficientes en alguno de los aspectos más

sensibles de su equipamiento. Segundo, la crítica especializada le atribuye ventajas en la competencia de algunos productos y es optimista respecto de futuros desarrollos.

LA UNIDAD DE LAS FF.AA.

P.- ¿Cuál es la situación de las FF.AA. desde el punto de vista de su unidad institucional?

R.- La respuesta debe abarcar dos aspectos de lo que se conoce como "unidad" de las FF.AA.: uno relacionado con la unidad que se postula como doctrina militar y que corresponde a una determinada noción de cómo operar militarmente, y otro que es propio del "espíritu de cuerpo" institucional, que es el que tiene más relación con la percepción del valor político de la idea.

Formalmente, la doctrina dominante establece una estrecha coordinación entre las ramas de la defensa. La aventura de los militares argentinos en las Falklands fue, entre otras cosas, un ejemplo de falta de coordinación inter-armas. Esto se debió, más que a una ausencia de doctrina, a una falta de práctica de ella y a la increíble feudalización a que se había llegado en el Alto Mando trasandino. Este fenómeno, cuya agudización puede atribuirse a la forma política del régimen militar argentino en su últi-

ma versión, puede producirse en Chile, si es que no se ha producido ya.

Desde el otro punto de vista, el del "espíritu de cuerpo", hace ya algunos años que se hace difícil continuar sosteniendo la tesis de la inmovilidad de la unión de las FF.AA. Cada vez hay más evidencias de desacuerdos profundos entre el Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea, y Carabineros. Esta falta de unidad ha sido ya muchas veces pública.

La fuerza del régimen no radica allí, en aquella supuesta unidad. Por el contrario, parece residir en la unidad de cada una de las ramas, en la propia consistencia de cada una. Mientras tal consistencia exista habrá un orden de precedencia claro y neto: el Ejército será la fuerza hegemónica y los demás, ateniéndose a esa realidad, podrán estar más o menos cercanos o lejanos al rumbo que el Ejército imprima a los acontecimientos. Pero no podrán generar por sí mismos cambios de timón indeseables a los militares.

P.- Entonces, concentrémosnos en el tema de la unidad del Ejército y de su relación con el gobierno. ¿Esa unidad, tiene relación con la Constitución y los plazos fijados?

R.- Seguro que sí. La caracterización de este gobierno como personalista no puede escamotear el hecho de que el Ejército no está detrás, sino que dentro de él. Los oficiales son destinados a los cargos de gobierno. Pinochet designa de entre quienes el Ejército le propone orgánicamente.

Uno de los hechos que explica la famosa unidad del Ejército es que, burocráticamente hablando, las normas de promoción, destinos, retiros, etc. han sido respetadas. El hueco que queda para el favoritismo es pequeño y la actividad de gobierno parece incorporada a estas normas. Esto hace que la carrera militar siga siendo predecible. Salvo excepciones, por supuesto. Pero, el punto que interesa es que si el personal político del régimen que la Constitución institucionalizó fue y es militar, y orgánicamente militar, esto es, estaban o están allí como se está en cualquier unidad, destinados por el mando, se hace difícil concebir que se desafíen o estén en contra del producto de sus propios proyectos. Nadie puede predecir qué ocurriría con la Constitución en presencia de una crisis política que los militares percibiesen como seria. Lo que se sabe es que frente a ella, para variar, se plantearían a través del Comandante en Jefe.

FF.AA. Y POLITICA

P.- ¿Y qué es una crisis política en serio?

R.- Una que amenace claramente la supervivencia de la institución.

P.- ¿Y la crisis actual, vista en perspectiva, no es esa justamente la amenaza que conlleva?

R.- Es posible, pero es evidente que no la perciben así. De hecho sabemos que ellos caracterizan la crisis actual como la resultante de la debacle económica post 80.

Los militares creen que el segmento

sensibilizado de la población que hoy día es cliente del producto "democracia", mañana lo será de otra oferta que les garantice mejores condiciones de vida material. Como creen que la crisis económica terminó y la "recuperación económica" está en marcha, el período crítico de aquí al 89 tendría entonces un curso de aterrizaje y no de colisión. Esto se topa de frente con las predicciones ruinosas de la oposición y su advertencia del caos, cae en saco roto.

P.- Entonces, ¿qué pasa con las iniciativas opositoras, como el Acuerdo Nacional, por ejemplo?

R.- Diríamos con seguridad que el problema no es si el Acuerdo les parece bien o mal, necesario o no. El problema es el frente político que lo sustenta. Eso es previo. Por un tiempo todavía, mientras los militares no den por terminado su intento de hacer Chile de nuevo, mientras no perciban con claridad que lo han hecho o que no pueden hacerlo, es muy difícil que valoren alternativas de salvataje, como se les ha presentado el Acuerdo. Entonces, la reacción de hoy es frente a quienes lo sostienen, y allí las opiniones son malas. El frente político del Acuerdo es inaceptable. Es prácticamente el retrato de cuerpo entero de lo que todavía aspira a cambiar: una forma de hacer política, una forma de razonar sobre los problemas del país y su futuro.

P.- Pero se sabe que a Matthei, Merino y Stange el Acuerdo no les pareció tan malo.

R.- Eso es cierto. Incluso creemos que esa gente ya ha llegado a la conclusión que el régimen debe terminar, o continuar brevemente, pero para terminar, justamente en algo parecido a lo que sugiere el Acuerdo. Sin embargo, mientras no se midan con las conclusiones del Ejército, sus opiniones son simples indicaciones, cuya importancia no se puede disminuir, pero frente a las cuales el general Pinochet aparece lleno de recursos, aún.

VERTICALIDAD DEL MANDO

P.- ¿Esta fuerza de Pinochet se basa en la verticalidad?

R.- Ciertamente, pero es más complicado. Sería largo explicar este fenómeno de subordinación a toda costa. Tiene que ver con la historia de cómo se constituyó el Ejército, de cómo conformó sus tradi-





ciones y de cómo y por qué las ritualizó. Tiene que ver con su forma de existencia como aparato del Estado, que se define como su principal y única reserva. Digamos también que esta autodefinición no se la discutió nunca nadie. Ellos parece que se la tomaron en serio y encontraron mecanismos eficaces para transmitírselo de generación en generación. En fin, tiene que ver con todas esas cuestiones un poco inasibles.

También tiene que ver con un hecho cierto: la verticalidad, o más bien su acatamiento, es la principal condición de supervivencia institucional.

Finalmente, la verticalidad es también una condición práctica para un soldado, cualesquiera sea su convencimiento ideológico. Obedecer y acatar le salva la vida cuando pelea. El que manda, a su vez, mientras más seguro esté de que será obedecido, manda mejor. Un ejército se diferencia de otro fundamentalmente en esto.

P.- ¿La verticalidad puede ser también suicida?

R.- Así es. Puede llegar al autoaniquilamiento. El modelo inspirador del Ejército chileno, el alemán, es un ejemplo de esto. Lo que a nosotros nos parece una subordinación estúpida a ellos se las enseñan y la aprenden como una cuestión sublime, llena de honor y gloria. Palabras que, a nosotros, los civiles, cada vez nos dicen menos.

P.- Pero, ¿cuál es la diferencia entre eso y el fanatismo cualquiera?

R.- Que es institucional. Que reside en una organización socialmente aceptada y entendida como necesaria. Esa es la diferencia.

P.- ¿Lo anterior quiere decir que no

hay deliberación frente a lo que sucede en el país y que todos perciben?

R.- No. Los oficiales tienen espacios orgánicos de deliberación, fundamentalmente en las academias.

Claro, esta no es la deliberación que provocó la conspiración contra el Presidente Allende. Esa deliberación fue vista como una corrupción de la institución y, en parte, la renuncia del general Prats se debió a su deseo de terminar con ese proceso.

Ahora eso no ocurre, pero la posibilidad existe, pues la deliberación conspirativa es una respuesta a realidades sociales. Claro, para eso se necesita que las percepciones de la realidad sean parecidas entre civiles y militares.

FF.AA. Y DERECHOS HUMANOS

P.- ¿Tienen alguna conciencia de la importancia que el tema de los Derechos Humanos ha adquirido en la sociedad chilena?

R.- Una de las cuestiones más impresionantes es constatar que no. Definitivamente no. Casi todos piensan que es una cuestión de propaganda. Esto es parte de la extrema diferenciación cultural que hay entre ellos y nosotros. No es cuestión de que unos sean más cultos que otros. Es algo relacionado con escalas de valores. Y tampoco creen que sea una conciencia tan genuina y difundida entre la sociedad.

P.- ¿Y qué lecciones sacan los militares de los juicios en Argentina?

R.- Una y muy importante: cómo no debe terminar un gobierno militar.

P.- ¿Sienten temor, angustia?

R.- Parece que sí. Pero por ahora eso los reafirma en su unidad antes que operar en el sentido de desafiliarlos. La idea es: eso nos puede pasar si nos dividimos.

P.- ¿Y cómo llegan los llamados de los generales en retiro, como Viaux, Pickering, Leigh, etc.?

R.- No llegan. Se dice: "general retirado manda menos que un 'pelao'". El general Leigh quedó, en el Ejército, muy mal después de su participación en un foro sobre derechos humanos, porque eludió su responsabilidad y se prestó a ser maltratado por sus impugnadores. Debió haberse parado e ido. El general Viaux vive de viejas glorias y viejas culpas: el caso Schneider. El general Pickering tiene prestigio, pero es demócratacristiano, o relacionado con ellos. . . No importan, y los más sabios militares retirados lo saben y no se meten. Es contraproducente echar mano de los viejos tercios, sobre todo si estuvieron en la primera fila del golpe. Es una ilusión inútil.

P.- ¿Y Prats? ¿Se le recuerda? ¿Pesa?

R.- Los oficiales jóvenes lo conocen de oídas. Los actuales generales, que eran mayores o comandantes en su período, han de tener sentimientos de culpa, porque a ellos el general se refirió con desprecio por haber permitido la deliberación conspirativa. Se los señaló como una prueba de mala calidad militar. El tema forma parte del futuro. Prats es una figura histórica, inspiradora, trágica. Qué lugar ocupa en los sueños de un oficial de hoy? No se sabe. Con el tiempo, una alternativa es que el Ejército lo convierta en su refundador. Puede ser.

Muchos han leído su libro y callan. 



Osorno: EI COSYPO

25 kilómetros al norte de la ciudad de Osorno, se encuentra el puente Pilmaiquen. En las madrugadas de hace 12 años atrás muchos osorninos fueron fusilados allí, sin que mediara juicio ni defensa. Varios cayeron por entre las barandas y fueron arrastrados por el agua fría y torrenciosa. Eran los días triunfales de la bestialidad y la muerte.

El 22 de diciembre del año pasado el puente se llenó de flores. Familiares, amigos y compañeros, en un número superior a 300, peregrinaron hacia el Pilmaiquen para testimoniar su recuerdo y estampar un compromiso: los que murieron seguirán viviendo en la lucha de su pueblo; de un pueblo que vuelve a ponerse de pie.

UNA EXPERIENCIA DE BASE.

La peregrinación fue una iniciativa surgida en la Coordinadora de Organizaciones Sociales y Populares de Osorno (COSYPO), que nació en octubre de 1985 y en que se agrupan —entre otros— los Sindicatos de la Construcción, los Colectivos y Panificadores; el MUDECHI; un par de Ollas Comunes; la AGECH; estudiantes de la Enseñanza Media y la Federación del Instituto Profesional de Osorno (IPO); pobladores sin casa; el Servicio de Paz y Justicia y la Comisión Provincial de Derechos Humanos.

La COSYPO fue precedida por otras fórmulas de concertación de los sectores populares que no resultaron. El ideologismo era un factor perturbador que imponía sus reales. Las 17 organizaciones que le dieron origen evaluaron críticamente la situación y decidieron incursionar por un camino más plural y flexible.

ARNALDO ALARCON (Asistente Social y asesor técnico de la Coordinadora) explica las particularidades que los definen: "En la COSYPO lo social es más importante que lo político. Aquí se confluye con identidad y voluntad popular, sin arrogancia, porque los sindicatos, los cesantes, los pobladores que participan, saben que son muchas las comunidades indígenas, los campesinos y estudiantes que aún no están en nada. Y qué por tanto, esto es recién el comienzo..."

Existe un Consejo de Delegados al que acceden 3 representantes por organización de base, los que a su vez eligen una Directiva que se hace apoyar por un equipo asesor, compuesto por profesionales y técnicos. "Este último —cuenta

ALARCON— se entiende como un cuerpo de servicio, que además abre relaciones con el resto de la sociedad".

Los partidos políticos han tenido diferentes reacciones: desde que se han marginado cupularmente hasta los que la apoyan sin condiciones; pero la participación de militantes de todo el espectro de la oposición ha terminado de convencer a los más reticentes de que la COSYPO es una realidad y una experiencia positiva. Para JUAN VALDERAS (estudiante del Colegio San Mateo, 16 años) la integración de jóvenes de distintos colegios de la ciudad a la Coordinadora es fruto de una demanda muy sentida: "es la instancia de unidad más significativa que se ha dado. Ha sido la responsabilidad de despertar a Osorno de su letargo clásico." Cree que la metodología participativa y el respeto a las

personas —características de la COSYPO— incentiva a los sectores de base e inhibe a personas y organizaciones que por estar más afianzadas tienden a exigir ciertas prerrogativas. Esto explica en parte las dificultades de los Colegios Profesionales para integrarse, lo que no amilana a los dirigentes de la Coordinadora, que están en una ofensiva por ampliar su ámbito: los médicos ya han respondido positivamente.

IVAN CARDENAS, Pdte. del Comité de Pobladores Sin Casa "B. O'Higgins" contribuye a precisar los objetivos que se persiguen: "compartimos una idea democrática y el apoyo entre los participantes da más fuerza para luchar".

"Además —prosigue— sirve para que la gente abra las pepas. Si uno se queda con lo que dice la TV y algunas radios es como si no pasara ná y nosotros sabemos que pasa mucho".



Osorno: una comunidad concertada en la base

ACTIVIDADES QUE HABLAN

Del 3 al 9 de febrero se llevó a efecto la primera Escuela de Verano, donde se dictaron 14 cursos-talleres, con participación de 250 personas, muchas de las cuales vivieron por primera vez una experiencia de esta naturaleza. Cada taller se propuso ser el inicio de una actividad más permanente. Es así como del taller de Propaganda y Comunicación nació NUESTRA ALAMEDA, el boletín oficial de la organización. Del taller de la Mujer salieron las iniciativas para celebrar la Semana de la Mujer que giró en torno al 8 de marzo y el Taller de Teatro permitió la organización de un grupo teatral que ya está en funciones.

Por las tardes se efectuaron actividades comunitarias y foros sobre la realidad nacional para "ir entrando en el debate". La situación del sindicalismo; la no violencia activa; la educación para la democracia; fueron temas reflexionados y discutidos fraternalmente. Entre los criterios que se han ido irradiando destaca la decisión de ponerle punto final a la "cultura de la muerte" y hacer despuntar desde el pueblo una visión de futuro, de esperanza acrisolada en la propia experiencia unitaria. Ya el 23 de diciembre, en el sector de Rahue Alto, la COSYPO celebró las navidades con unas "onces" compartidas con 300 niños del lugar, donde hubo globos, juegos y mucha alegría. Y para la Semana de la Mujer, junto con programas radiales en la "Voz de la Costa", "sitting" en el Rombocol (el caracol de Osorno), y un encuentro de Canto y Poesía en la plazuela Libertad; se efectuó una romería al cementerio (ver fotografía) donde están la mayoría de las víctimas de los primeros años de dictadura, adquiriéndose un compromiso, frente a ellos, de trabajar por una "cultura de vida".

Para estos meses está proyectada la segunda jornada de la Coordinadora, donde se evaluará lo avanzado y se elaborará "para la realidad local un programa de movilizaciones y de profundización de los temas ya iniciados". Definen la movilización no como mero activismo, sino como un problema de conciencia y de inserción del cuerpo social en el gran debate político.

Los dirigentes de la COSYPO tienen muy presente una serie de vicios que enlodaron el quehacer político tradicional. Piensan que mientras no se logren supe-

rar los caudillismos y antagonismos sectoriales, las mayorías difícilmente entenderán la política como algo cercano a sus problemas y realidades. Por esto sus referencias están centradas en los problemas de la ciudad y la región: "De Osorno, junto con decir que los dueños de la tierra siguen siendo muy determinantes y que nos acercan a una especie de sociedad feudal —dice uno de los asesores— se puede denunciar que estamos en el tercer nivel de TBC del país; somos, según el director técnico de Investigaciones, la región con más homicidios; existe un alto nivel de enfermedades venéreas y sin embargo. . . aquí hay fundos con establos que tienen música estereofónica para las vacas y en las casas patronales hay subterráneos con cine propio".

A lo anterior se suma lo dicho por MIGUEL LOAYZA, Presidente de la SAGO, en la inauguración de la sexagésima segunda Exposición Ganadera, Agrícola e Industrial de Osorno, en marzo recién pasado: "La región aporta dos tercios de la producción lechera, sin embargo en 1985 hemos tenido el consumo más bajo de la historia del país, entre 14 y 15 hgs. per cápita".

Este panorama, al que se agrega el inefable problema de la cesantía, preocupa seriamente a los integrantes de la COSYPO.

PROPUESTAS DE FUTURO

RAUL MENDOZA, (comunicador social y director de la Comisión de Derechos Humanos) aborda globalmente el tema: "Nuestro desafío es formular un diseño de desarrollo regional que formando parte de una propuesta nacional, aporte a dar origen a la sociedad democrática que queremos".

"La sociedad osornina —precisa— deberá destinar esfuerzos para apoyar al pequeño propietario agrícola en la perspectiva de desarrollar huertos o explotación de frutales menores: frambuesa, grosellas, gladiolos. También para la expansión en la crianza cunícula y avícola, porque existen investigaciones técnicas en que se establece que son fuentes que no se han explotado y en un país económicamente dependiente puede ser un importante impulso al desarrollo de las economías menores".

Detrás de estas ideas está la opción de reorientar la gran empresa agrícola hacia el desarrollo de la micro-economía,

cuyo sistema para operar y administrar son principalmente las cooperativas y la autogestión.

Mendoza piensa que una redistribución de suelos es posible, en la medida que los diferentes sectores sociales, con apoyo técnico y profesional, planifiquen seria y responsablemente una estrategia regional de desarrollo.

"Porque con el actual modelo —explica— todos hemos sido perjudicados. Aquí hubo industrias y hoy nadie niega la necesidad de una reindustrialización, con un rol del Estado para investigar e implementar la rearticulación de la industria. Un plan de absorción de la cesantía beneficiaría a todos. La articulación entre oferta zonal y demandas zonales también ayudaría. Y en esta perspectiva yo creo que todos podemos sentarnos a una misma mesa".

En la COSYPO hay seguridad de que las organizaciones populares están llamadas a jugar un papel significativo en esta línea, partiendo desde ahora. Entre lo previsto está el levantamiento de diagnósticos locales y sectoriales; la elaboración de pliegos; la vigilancia del cumplimiento de sus conquistas e intereses y la reformulación de los mismos a partir de los lineamientos de desarrollo que se vayan definiendo.

"Deberán además —agrega Mendoza— tomar parte en la búsqueda de soluciones concretas a los problemas que enfrentan".

Como se ve, en esta Coordinadora de Organizaciones Populares de Osorno se da una combinación entre lo que es el apoyo y participación en el proceso de transformaciones que el país necesita y una integración horizontal de nutrientes fundamentales de un proyecto democrático.

La democracia para ser tal debe contemplar la descentralización; en esta experiencia hay un buen ejemplo de que en algunos puntos del país esto se entiende y asume con gran seriedad. ●



Ha Muerto "Castor"

Patricio Cotal

No tenemos otra alternativa que registrar el dato opaco de su muerte. Desde la perspectiva de su obra, de su compromiso, de su consecuencia; quizás lo que menos sentido tiene es detenerse en la información escueta del cable: "Hoy, 14 de abril, en el hospital Cochin de París, víctima de un edema pulmonar, ha dejado de existir Simone de Beauvoir".

Para los despreocupados vecinos del barrio parisien de Montparnasse será el adiós a una mujer menuda, de rasgos finos, de cabellos siempre recogidos por un turbante, dueña de una sobriedad perenne y cuya silueta de dama respetable contrastaba con su inconformismo militante.

Para los existencialistas, tendencia filosófica a la que se vinculó y se le vinculó, habrá llegado a uno de los "momentos existenciales" más importantes: la muerte, en que no pudiendo ya cambiar o ser cambiada, es por tanto cognoscible por lo que es o por lo que fue. Es decir, la existencia ha dado paso a la esencia.

Para quienes nos engarzamos desordenadamente con su obra y por medio de ella nos sensibilizamos con la condición de la mujer, de la vejez y del amor libre y vital, ha llegado la hora de aplicar la frase de Sartre a la muerte de André Gide: "Su vigilancia ya nos hace falta".

Nacida en 1908, "Castor" (como la llamaban Sartre y sus amigos) perteneció a una familia acomodada y cristiana. Brillante desde niña, se tituló de profesora de filosofía y su primera cátedra la ejerció en Marsella, luego en Rouen y finalmente en París.

Compañera de Jean Paul Sartre desde los tiempos de la Universidad de la Sorbona, en un acontecimiento sin retorno, transitaron juntos hasta la muerte del autor de "La Náusea", seis años atrás.

En uno de sus últimos libros —La Ceremonia del Adiós— donde relata los cinco años finales del Sartre enfermo y cansado, en medio de la rigurosidad intelectual y la dura conciliación con la tercera edad, el amor se cuela a raudales, con la timidez y fogosidad de todo lo sencillo y trascendente.

La Guerra Civil española la compromete sentimentalmente con la política, de la cual no renegará jamás: "Desde mi época de estudiante tenía ideas de izquierda, marxistas, pero eran más bien una coartada. Entonces vino la guerra en la península".

Y luego vendría la II Guerra Mundial: "y sentí realmente que mi vida privada no estaba a cubierto de lo que pasaba en el mundo". Difícil que su sensibilidad y compromiso quedaran ajenos frente a la bestia parda que mancillaba los Parques Eliseos, el Louvre, la campaña francesa. Participa en la Resistencia y de allí al encuentro natural con Albert Camus, Paul Nizan, Raymond Aron, Merleu-Ponty, que junto a Sartre conforman el grupo más selecto de intelectuales galos de la postguerra.

En 1943 aparece su primera novela: "La invitada", y el 45, cuando las águilas del Führer replegaban sus alas, se estrena su única obra de teatro: "Las bocas inútiles". Comienza una producción de alta consistencia argumental, matizada y valiente, desprovista de toda hipocresía y mediocridad.

El 49 marcará un hito importantísimo: su sabiduría y talento se unirán a la causa necesaria de la mujer. Las 1.200 páginas de "El Segundo Sexo" serán la campanada que aunque resonará tiempo después, abrirá espacios a la lucha por los derechos de "la casta inferior: la mujer sometida a los hombres". La condición femenina, fórmulas que alcanzarán celebridad (no se nace mujer, una se hace mujer) y un recorrido histórico que denuncia un atropello ancestral y odioso; encenderán la antorcha del feminismo y convertirán a Simone de Beauvoir en una de las precursoras de la liberación e igualdad de derechos de la mujer.

Pero "Castor" fue más allá. En 1954 recibe el máximo galardón literario francés, el Goncourt, por su novela "Los Mandarines". En ella dibuja un retrato de la élite intelectual del barrio Saint Germain Des Prés, entre la Liberación y la Guerra Fría. Sin aspavientos, los dilemas de la época llegan frescos y accesibles hasta el más desprovisto de sus lectores.

En sus memorias, comenzadas el 56 y contenidas en cinco libros: "Memorias de una joven formal" (1958); "La fuerza de la edad" (1960); "La fuerza de las cosas" (1963); "Una muerte muy suave" (1964) y "Tout compte fait" (1972) explicita una de sus más categóricas sentencias: la burguesía —su clase— conlleva el estigma de la falsedad y el orden social establecido: siempre injusto, siempre inhumano.

En "Castor" no hay asomo de resentimiento sino una vocación por la sinceridad. La misma vocación que la hace escribir en 1967 uno de los más lúcidos ensayos sobre la edad madura: "La Vejez".

Comprometida con la izquierda francesa, fue solidaria con todos los movimientos de liberación del III Mundo. No fue ajena, junto a Sartre, a mayo del 68 en París; alzó con fuerza su voz frente a las agresiones imperialista a Cuba; no escatimó esfuerzos para adentrarse en lo más recóndito del continente africano y llevar su apoyo a la lucha de descolonización. Su pluma no dió tregua a los atropellos ni a la impaciencia y cuando los socialismos reales cayeron en los desbordes conocidos, "Castor" no dudó en denunciarlos.

Se ha hecho demasiado caudal con los elementos negativos del existencialismo al cual ella adhirió: la vacuidad de la vida; la total contingencia del hombre; la imposibilidad de la comunicación humana. Y es verdad que estos ingredientes acompañaron su mensaje, pero es verdad también que en su vida y su obra hay un gran compromiso con el Hombre. Con su necesidad de libertad.

"Por el momento no veo una esperanza positiva, un porvenir radiante... ¿Y quién? podríamos agregar nosotros. Ni el reino de los cielos ni la fraternidad universal están ad portas, sólo la conciencia y la lucha, vigilan, y la Beauvoir estuvo en la primera trinchera, como testigo de futuro.

Releyendo sus libros, reencontrándonos con su humanismo, nos es dado decir —con el perdón de los existencialistas— que una vez más, la vida ha vencido a la muerte.



"Llegó marzo. Las fábricas, como quien echa perros sarnosos a la calle, echaron a los obreros que fueron a presentar su demanda. En masa, como la Orden de los Caballeros del Trabajo lo dispuso, abandonaron los obreros las fábricas. El cerdo se pudría sin envasadores que lo amortajaran, mujían desatendidos en los corrales los ganados revueltos; mudos se levantaban, en el silencio terrible, los elevadores de granos que como hilera de gigantes vigilan el río".

Así describía el poeta cubano José Martí el movimiento huelguístico por la jornada de ocho horas impulsado por anarquistas y socialistas, y que para el 1º de Mayo de 1886, tenía a cerca de 200 mil trabajadores paralizados en las distintas ciudades de los Estados Unidos. Si bien el movimiento se vio coronado por el éxito, el precio que hubo de pagar no fue bajo. Aparte de los enfrentamientos con la policía que durante todo ese año y los anteriores se habían producido, con su saldo de obreros muertos y heridos a palos, ese año de 1886 fue escenario de unos de los juicios políticos más odiosos de que se tenga memoria. En efecto, cinco alemanes, un inglés y dos norteamericanos, —todos ellos obreros comprometidos con el movimiento de las ocho horas— fueron acusados de la organización de un complot anarquista,



que incluía atentados a la propiedad y el bombarzo que el 4 de mayo en la plaza Haymarket había herido a varios policías y dado muerte a un oficial, cuando estos interrumpieron un mitin de trabajadores, dejando 38 muertos y 115 heridos. El juicio, considerado un verdadero proceso al anarquismo, finalizó dictaminando la pena de muerte para siete de los acusados —las que gracias a la presión internacional, quedaron finalmente reducidas a cuatro—, siendo ejecutadas el 11 de noviembre de 1887. Hessois Auguste Spies, alemán, 31 años; Adolf Fisher, alemán, 30 años; George Engel, alemán, 50 años; y Albert Parsons, norteamericano, 38 años; sólo pudieron defenderse con las palabras ante un jurado parcial y frente a un mundo atónito de injusticias y arbitrariedades. Hoy, cuando se cumplen cien años, Alameda

quiso rescatar del olvido la defensa de aquellos hombres en el juicio más injusto del siglo.

GEORGE ENGEL, TIPOGRAFO Y PERIODISTA: (extracto)

“Es la primera vez que comparezco ante un tribunal norteamericano, y en él se me acusa de asesino. ¿Y por qué razón estoy aquí? ¿Por qué razón se me acusa de asesino? Por la misma que me hizo abandonar Alemania: por la pobreza, por la miseria de la clase trabajadora. ¿En qué consiste mi crimen?

En que he trabajado por el establecimiento de un sistema social donde sea imposible que mientras unos amontonen millones (...), otros caen en la degradación y la miseria. Así como el agua y el aire son libres para todos, así la tierra y las invenciones de los hombres de ciencia deben ser utilizadas en beneficio de todos. Vuestras leyes están en oposición con las de la naturaleza y mediante ellas robáis a las masas el derecho a la vida, a la libertad y al bienestar (...).”

ADOLF FISHER, TIPOGRAFO Y PERIODISTA: (extracto)

“Todo el que esté un poco al corriente de los acontecimientos debe reconocer que esa sentencia ha sido inspirada en el odio de clases, en la excitación de la opinión pública por una prensa perversa, en el deseo que anima a la clase dominante de reprimir el movimiento socialista. Los partidos interesados niegan esto, y sin embargo no es más que la pura verdad, y estoy persuadido de que las generaciones venideras juzgarán nuestro proceso, nuestra sentencia y nuestra ejecución del mismo modo con que hoy juzgamos las crueldades de los siglos pasados: la intolerancia y el prejuicio pretendiendo sofocar las ideas de libertad.”

AUGUSTO SPIES, TIPOGRAFO Y PERIODISTA: (extracto)

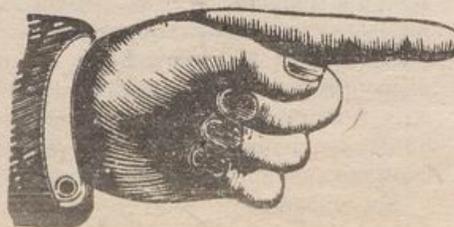
“Los trabajadores de esta ciudad se irritaron un poco por la desvergüenza de sus benéficos amos. Comenzaron a decir verdades que sonaron desagradablemente en los oídos de los patricios. Hasta se atrevieron a presentar, ¡oh, increíble indecencia!, algunas comedidas demandas de mejoras laborales. Sostuvieron, ¡qué audacia!, que ocho horas de intenso trabajo por día por solamente dos horas de paga era insuficiente(...).

Ese populacho sin leyes tenía que ser reducido al silencio, y era la cosa más fácil del mundo lograrlo por la intimidación, asesinando al menos a aquellos a quienes distinguían como líderes, sí, a esos

perros extranjeros había que hacerles ver de una vez para siempre que no deben ocuparse, en lo sucesivo, de las honestas maquinaciones de sus benefactores amos cristianos (...).”



AVISO:



ALAMONEDA es un periódico patrocinado por el Movimiento de Acción Popular Unitaria, MAPU, y no interpreta necesariamente la opinión de dicho partido. Esta se expone en la Sección Las Cartas sobre la Mesa.

REAGAN:

El Apostol de la Guerra



Postal Centroamericana: "Guatemala, Yo Llevo Tu Nombre".

Escribe: E. Cortés

Ronald Reagan es elegido presidente cuando convoca al pueblo estadounidense a reivindicar para el Imperio el rol de la policía a escala global, deteriorado por la derrota en Vietnam y Camboya y los procesos revolucionarios en Africa y en Irán, así como por la propia crisis moral del Imperio que sale a la luz con el escándalo de Watergate. El presupuesto de Defensa yanqui se abulta a cifras de miles de millones de dólares por año; se invade Granada; se define que en El Salvador radica el punto de balance del conflicto Este-Oeste; se agrade a Cuba; se apóya a los movimientos guerrilleros contrarrevolucionarios en Etiopía, Angola y Mozambique; se liquida la política de coexistencia pacífica con el bloque soviético; se extiende al espacio la carrera armamentista. Dentro del cuadro de agresión mundial, se destacan dos obsesiones del líder imperial: Nicaragua y Libia, a quienes se identifica con "el mal", e incluso, en algunos discursos públicos del mandatario yanqui, con "el demonio".

Recientemente, la revista TIME entrevistó a Reagan en su oficina de la Casa Blanca. Los periodistas anotaron cómo, al pasar al tema de Nicaragua, a

Reagan "se le crisparon los puños, se irguió sobre el asiento, se le agitó la respiración, y se le alteró la voz." Todo ello provocado por la simple mención de un país pequeño, de menos de tres millones de habitantes, heredero de enormes problemas.

En Nicaragua, Reagan pretende, simple y llanamente, derrocar al régimen Sandinista y truncar la Revolución. Sentar el precedente, ya delineado en Granada, de que se prohíbe terminantemente a los pueblos de América hacer revoluciones. El tono es de guerra: "Si el adversario no negocia, tenemos que disponernos a ofrecer la asistencia material necesaria para la victoria total de los contras", en palabras de George Shultz, Secretario de Estado (Canciller) yanqui.

Reagan solicita al Congreso de su país US\$ 100 millones, de los cuales 70 son en armamentos y 30 en asistencia a los campamentos contrarrevolucionarios localizados en Honduras. Entre los armamentos principales, Reagan introduciría, por primera vez en Centroamérica, misiles tierra-aire, elevando el nivel del conflicto a un punto de no retorno.

Sin embargo, no todo ha sido miel sobre hojuelas para el proyecto Reagan.

En efecto, los gobiernos democráticos de América Latina han reaccionado a la altura de la amenaza. El Presidente Alan García declaró que Perú rompería relaciones con Estados Unidos en caso de una agresión directa contra Centroamérica. Brasil y Argentina han hecho saber que se oponen terminantemente a la ayuda militar a los contras. El Grupo de Contadora (México, Colombia, Panamá y Venezuela), que parecía atorado, ha recuperado su agilidad, produciendo un nuevo acuerdo que condena explícitamente la pretensión del mandatario yanqui. El Parlamento Latinoamericano, reunido en Guatemala se lanzó en picada contra el enfoque belicoso de los yanquis. En el propio Congreso norteamericano, Reagan enfrenta una nutrida oposición de parte de quienes temen, con razón, que los 100 millones sean un paso más, definitivo, hacia un nuevo conflicto armado en el que miles de jóvenes estadounidenses tendrían que verter su sangre por satisfacer los voraces apetitos de unos cuantos poderosos, descalabrando, de paso, la posición de Estados Unidos en América Latina.

No menos importante, los aliados de Estados Unidos empiezan a dudar de la

inteligencia de la política Reagan. En Honduras, los propios militares serviles sienten temor de tener, en su territorio, una fuerza de varios miles de "contras" que están mejor armados y entrenados que el propio ejército nacional. Se preguntan, públicamente: ¿Qué pasa si pierden en Nicaragua —como todo parece indicar— y se vuelven contra nosotros?

Parace claro que, ni con los US\$ 100 millones, los contras podrían amenazar la permanencia de la Revolución. El Gobierno Sandinista, ha hecho saber que Nicaragua no concederá su derecho a la defensa del territorio y soberanía nacionales; Nicaragua está dispuesta a negociar, en la medida en que los yanquis opten por ese curso y no por la guerra encubierta. Sin embargo, es claro que la política yanqui apunta a una "escalada sostenida", que haga inevitable que, en un plazo breve, los Marines tengan que intervenir directamente, por enésima vez, en suelo latinoamericano. Con la ignorancia que lo caracteriza, Reagan confía en que sería un breve paseo militar, similar a Granada, a pesar de que sus propios Generales le han insistido que no es ese el caso.

A Libia, Reagan la culpa de todos los males habidos y por haber. Tras dos provocaciones en el Golfo de Sidra (que Libia reclama como aguas nacionales y que los yanquis consideran espacio libre), Reagan ordenó, el 14 de abril, el bombardeo de las dos principales ciudades, incluida la capital, Trípoli. El bombardeo se llevó a cabo en oposición y en violación de un acuerdo logrado con sus principales aliados Europeos el día anterior, demostrándose que Reagan no está dispuesto a detenerse ni siquiera ante los más poderosos argumentos de alianzas de seguridad nacional e internacional.

Una lección: Reagan considera que ya ha culminado la fase de preparación psicológica y militar para el resurgir del poder del Imperio. Le quedan tres años, antes de que culmine su mandato, para aplicar la fuerza tan pacientemente reconstruida desde 1980. Si los pueblos de América Latina, el chileno incluido, no se movilizan hoy contra el Imperio, mañana tendremos que vivir los días de los desembarcos de los Marines en nuestras ciudades. Estados Unidos, bajo la conducción del Apóstol de la Guerra, resurge como nuestro principal enemigo.



ANIVERSARIO DEL MAPU

El MAPU, a un año de su "Congreso de Unidad", inicia las celebraciones de su 17 aniversario con diversas actividades bajo el lema "Llegar a los 17 después de luchar un siglo", en homenaje a la coincidencia de su aniversario con el centenario de la conmemoración del 1º de Mayo.

ALAMONEDA cubrirá ampliamente este acontecimiento en un "Especial" de su próxima edición.



CREPUSCULARIO

El título es de los primeros libros de Neruda, pero bien podría transformarse en una nueva etapa de la vida nacional. En efecto, después del estado de sitio, del estado de emergencia y del estado de conmoción interna, Chile ha comenzado a vivir bajo el estado crepuscular, especie de superación cósmica del estado autoritario. Todo comenzó en el momento en que los miembros del FPMR liberaron al cabo Obando, de Carabineros, y antes de que este ingresara al Hospital, aquejado de olvido, desorientación y embobamiento. En ese intervalo—entre los captores del Manuel Rodríguez y los captores del régimen— un periodista le preguntó a Obando:—¿Cree usted en el diálogo?

—¿Cómo?—, respondió el carabainero, síntoma evidente de que algo no andaba bien en su mecanismo de pregunta y respuesta, razón por la cual fue urgentemente internado. Días después, y en medio de los cables internacionales que llegaban hablando de los bombardeos norteamericanos a Libia, el sacerdote Raúl Hasbún apareció en las pantallas de Canal 13 dirigiendo una alocución que fue calificada por todos como sorprendentemente crepuscular. El cura, estirando los dedos, protestó contra Reagan, habló de la manipulación informativa internacional que ha presentado a Kadafhi como un terrorista, invocó a la Virgen y a la solidaridad de los pueblos pobres en defensa de Libia y hasta pronunció por ahí la palabra agresión imperialista al referirse a la acción de Reagan. Lo notable del estado crepuscular radica al parecer en la inversión melancólica de las personalidades; no de otra manera se han explicado los funcionarios del gobierno el encuentro que sostuvo el Cardenal Fresno con el MDP, y algunos dicen que hasta se estaría ensayando una nueva propuesta nacional: Crepúsculo o Dictadura. ●

GRITOS & SUSURROS

A los gritos terminó la presentación de "El Jardín de los Suspiros", obra que el Teatro Nacional exhibiera en el Antonio Varas el domingo 13 de abril. El hecho se produjo cuando jóvenes estudiantes de teatro, indispuestos con el lamentable montaje, desplegaron un lienzo que decía: "Arte, más respeto al Tea-

tro Nacional y a los nuevos actores", interrumpiendo la función. En ese instante, intervinieron los acomodadores quienes se trenzaron a golpes con los manifestantes, hasta que intervino Carabineros. Según testigos, la obra era tan mala que un funcionario policial amenazó a una estudiante con obligarla a presenciar todo el espectáculo hasta el final si no deponía su actitud. En venganza, la aludida se retiró obligando al policía a cosechar su propia amenaza. ●

ANTI-OSCAR

De película fue el resultado de los Premios Frambuesa de Oro, otorgados por la Fundación John Wilson, de Estados Unidos, a lo peor del cine mundial. El musculoso Sylvester Stallone conquistó tres galardones por su brillante mediocridad. Los premios Frambuesa

fueron ganados por Stallone como peor actor en "Rambo IV" llegó como peor director, y por último, como peor escritor y guionista de "Rambo II", calificada como la peor película del año. Campeón mundial de Frambueas, Stallone tuvo que soportar que también su mujer, la actriz Brigitte Nielsen, obtuviera dos óscars: el primero, como peor nueva estrella del año, y el segundo como la peor actriz de reparto. Pero eso no fue todo. El hermano de Sylvester, Frank Stallone, ganó la Frambuesa de Oro como compositor de la peor canción del año, aquella que acompaña a "Rambo II". Al ser interrogado por los resultados de las Frambueas de Oro de este año, Wilson dijo: "Hemos recibido sugerencias de que rebauticemos el premio al peor actor como el Premio Sylvester Stallone, si no tendremos que seguir dándoselo a él año tras año". ●

